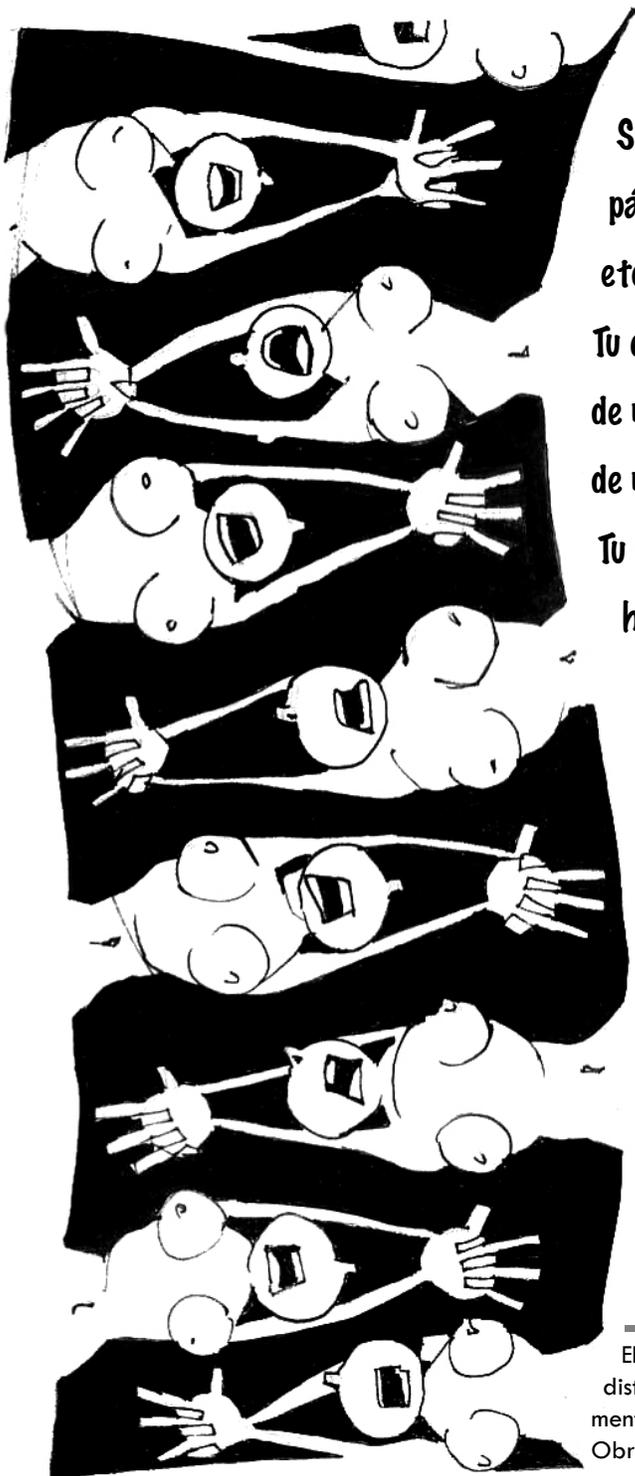


2 poemas

# Tu cuerpo...

POR ERROL E. CABALLERO



Sentir tu cuerpo delgado como el agua,  
pálido como la lluvia,  
etéreo como luna.

Tu cuerpo recipiente  
de mi ebriedad y de mi violencia,  
de mi soledad y desesperación.

Tu cuerpo de gata  
hambrienta que asecha  
sobre las escalinatas,  
que busca su alimento  
entre las sombras del pórtico;  
tu cuerpo que  
alimentas con cigarrillos  
y licores efímeros.

Bajo la angustia de mis besos,  
tu cuerpo se abre como un árbol  
en la fosforescencia del delirio.

ERROL E. CABALLERO: Nació en la ciudad de Panamá en 1975. Periodista, egresado de la Universidad Santa María La Antigua, actualmente labora en la sección cultural del diario "La Estrella de Panamá". Obra poética: *El vértigo azul* (1998) y *Las ínsulas del odio* (2002).

# Lluvia

---

I

*Se rompe el balance de las fuentes  
aéreas, la lluvia estira sus filamentos  
hacia la tierra, martillando palabras  
en el sueño del poeta,  
el cual se despierta con un nuevo frescor en su alma,  
una humedad inédita en su lenguaje.  
Se levanta sediento  
tras la visión de los frutos radiantes,  
quisiera exprimir la pulpa inquieta  
del devenir, plantarse en una esquina  
y ser al mismo tiempo vértice y mendigo.*

II

*La lluvia se desprende de su exilio,  
cubriendo la tarde y los parques  
con un velo gris,  
desdibujando con turbio pincel  
los contornos de las bancas y basureros.  
Los faroles son  
relámpagos que el temporal  
desarraiga.  
Dos visiones, dos realidades conjuradas  
por la pasividad o la oscilación  
del limpiaparabrisas,  
que muestran al poeta, ebrio además  
de pálidas lactancias,  
distorsiones al compás de las gotas que caen,  
ondulaciones en los troncos  
que el cristal patrocina:  
árboles que se derriten,  
raíces desleídas  
bajo una húmeda purificación,  
uniéndose al torrente heterogéneo  
que es dispersado por la brisa.  
Rendirse todo en un solo movimiento,  
en un lento disolverse  
hacia la opacidad de las aguas.  
Ser una hoja inmolada  
en los vientos,  
transmutarse en una  
sustancia pura  
que golpea contra el mundo.*

III

*Quietud de la vegetación  
bajo la llovizna:  
miles de campanas repicando  
contra el suelo,  
marcando la lasitud de la tarde.*

*Extenderse bajo la insistencia del agua,  
como una raíz que lucha,  
como un vuelo que persiste  
en la lánguida claridad.  
Los frutos hinchados  
de tanta melancolía  
que cae y cae...  
Corazón de lluvia  
condenado al musgo,  
latiendo en un pecho  
ahogado en humus.  
Sentir que la vida se escapa  
como un cielo de invierno,  
como un rumor de truenos,  
como las campanadas del agua.*

IV

*Bajo el envés de terciopelo  
soñamos con las inalcanzables formas  
de la luminosidad.  
Sobre las calles  
la tormenta cae  
con melancólica voz,  
en un canto alternado  
de intempestivos crescendos  
y gotas que murmuran  
el nombre de la ausencia.*